



Empleo de pruebas proyectivas en Psicología del Deporte.

Dr. Francisco Enrique García Ucha

El empleo de test, pruebas, y otros métodos de evaluación dentro del campo de la Psicología del Deporte no está ajeno las deficiencias que en otras ramas de la psicología se presentan, en ocasiones, cuando se realizan mediciones de variables psicológicas, de personalidad o de otras categorías de la psicología.

Es común seleccionar una prueba y a veces no tomar en consideración que la misma tiene una teoría de base que resulta de importancia para su interpretación, por ejemplo el Inventario de ansiedad estado rasgos de C. D. Spielberger se basa en una teoría desarrollada por su autor acerca de la ansiedad como rasgo y estado.

Resulta una de las pruebas que ha permitido conocer en una banda estrecha las causas y manifestaciones de la ansiedad que antiguamente se evaluaba por medio del T.A.T. de Murray o por el Inventario Multifacético de Personalidad de Minnesota de Starke R. Hathaway y John Charnley McKinley y el test de Rorschach.

Pudiéramos señalar muchos aspectos relacionados con el psicodiagnóstico en el deporte donde se viene escribiendo desde muy temprano entre otros por el amigo, R. Singer en la *International Journal of Sport Association*.

Los planteamientos que aparecen en el próximo post constituyen un material de apoyo que preparé para la realización de una conferencia al equipo de psicólogos de nuestra institución. La intención más que polemizar o hacer un análisis crítico total consistía en crear un estímulo para la reflexión, evaluación y toma de decisión sobre el empleo o no de pruebas proyectivas en determinadas circunstancias en que se haga necesario para la valoración de la personalidad del deportista.

Por determinadas razones, durante un periodo de tiempo se abandonó el empleo de estas pruebas, sobre todo por el carácter poco preciso de las mismas y la posibilidad del efecto de la propia subjetividad de quienes la emplean a la hora de su análisis.

Es un área aun sometida a una fuerte polémica entre los psicólogos partidarios de las pruebas psicométricas y aquellos que utilizan test proyectivos.

El debate entre corrientes y diferentes paradigmas van a permitir encontrar los recursos más efectivos para las prácticas profesionales.

Mis experiencias con pruebas proyectivas, se remontan a casi 30 años atrás, aplicando el Test de la Figura Humana de, Karen Machover. En una evaluación inicial a un grupo de corredoras de velocidad del equipo nacional atletismo. Resultó evidente que una prueba de este tipo demandaba un buen rapport y confianza mutua, además de una dosis de comprensión y respeto para con el psicólogo. Algunos deportistas pueden tomar la evaluación como un trabajo sin sentido y fútil.

Otra de las pruebas, que se emplea es el test de completar frases de, Rotter y sus diferentes variantes hasta el día de hoy.

El concepto de test proyectivo fue en ocasiones, modificado por el de pruebas abiertas y, así se le denominó al test de completar frases e incluso al muy empleado por mi, Método de los 10 Deseos del Prof. Dr. Diego González Serra.



Hoy, también se polemiza sobre el Método de D. González Serra. Si es deseo, si es emoción, si es un sentimiento, si es motivación. Aunque, a mi juicio, sigue siendo una de las pruebas más útiles en comenzar a conocer la esfera de motivación del deportista.

De igual modo, apliqué el T.A.T. de Murray.

Todas estas pruebas, de una manera u otra, aportaron una parte del conocimiento que debía tener acerca de los propósitos que perseguía con las mismas.

Hay algo importante que resaltar.

Ningún test, ninguna prueba, por si sola puede llevarnos a una conclusión acerca de lo que estamos evaluando.

Se requiere un conjunto de instrumentos, observaciones, análisis de la actividad del individuo y de la entrevista como herramienta que inicia y cierra toda la investigación.

Cada resultado obtenido de una prueba, me permite trazarme hipótesis que posteriormente deben de ser verificadas mediante otros instrumentos, especialmente la entrevista.

Nunca llegue a aplicar el test de manchas de Rorschach. Solo, creo en una ocasión, para verificar mediante señales patognomónicas, rasgos de psicopatía en una deportista.

Mucho tiempo, después pude conocer el test de la persona bajo la lluvia que me facilitaron los amigos de la Asociación Argentina de Psicólogos del Deporte entre ellos N. Giscafré y M. arcelo Roffe.

Después, de todas estas aclaraciones comenzaran un conjunto de notas que a veces reflejan contenidos de conferencias o materiales de otros autores.

Finalmente, se requiere para este trabajo lo mismo que para toda la profesión: Salud mental, empatía, capacidad de persuasión y supervisión de otros expertos.

Una evaluación equivocada, errónea o con fallos equivale al mal manejo del zapador tratando de desconectar una bomba.

Las pruebas proyectivas presentan al evaluado, un material ambiguo o in estructurado en base al cual debe dar respuesta. Una de las ventajas de su aplicación es que se puede profundizar en aspectos internos de la personalidad, reduciendo la posibilidad del sujeto de manejar sus respuestas y falsear información. Evidentemente muchas personas tiene defensas muy elevadas y tienden consciente o inconscientemente a falsear su evaluación. Recordemos que todas las pruebas psicométricas son ante todo pruebas de autovaloración. Y la autovaloración como formación de la personalidad puede ser adecuada o no. En experiencias con el MMPI, presenta una escala como otros test para conocer si la persona está falseando sus respuestas. En algunos casos, encontramos personas que no lo hacen intencionalmente sino que responden a rasgos de rigidez y hasta trastornos de la personalidad. De estudiante de psicología hice una investigación bajo la dirección del Prof. Dr. E. Cairo Valcárcel y corroboramos lo planteado en los estudios de este Inventario acerca de la posibilidad de que defensas muy altas puedan ser fruto no del deseo de mentir sino de rasgos de personalidad.

Por ello, partir de un test proyectivo podía dar la ventaja de una expresión menos auto modificado por el sujeto de la evaluación. Hoy el enfoque cualitativo busca mediante el análisis de las reflexiones del individuo y con técnicas propias llegar hasta las configuraciones de la personalidad que le dan sentido a las distintas zonas de interrelación de la personalidad con el medio y su propia subjetividad.

Esto no quiere decir que las técnicas empleadas en el enfoque cualitativo sean todas de carácter proyectivo.



Sin embargo, el análisis de los test proyectivos requieren mucho de indicadores bien definidos y operacionalizados para poder llegar a conclusiones evitando, así la propia acción de la subjetividad del evaluador los lleve a conclusiones no correctas.

El supuesto teórico más importante de la prueba está en que:

Las pruebas proyectivas son pruebas semiestructuradas o in-estructuradas que, para ser respondidas, requieren que las personas recurran a su propio mundo interno. No existen claves sociales ni conocimientos previos adquiridos que permitan resolverlas. Quienes se someten a ellas tienen que apelar a su propia experiencia y no son conscientes de lo que están revelando. Aun así, hay sujetos que pueden plantear resistencias y malograr sus respuestas.

De igual modo, las respuestas que dan los sujetos están estandarizadas, pero la calificación y clasificación de ellas debe realizarla alguien con experiencia y formación especializada en dichos instrumentos, para reducir la subjetividad de los resultados.

Una entrevista previa facilita que el psicólogo regule activamente diversas estrategias para obtener la información que busca, y observe cómo se desenvuelve el evaluado durante la prueba.

Es necesario destacar especialmente que, ningún indicador, por sí solo, predice con certeza el desempeño futuro de un deportista. De tal manera que, el psicólogo que efectúa el análisis de los resultados del proceso de evaluación tendrá que considerar otros aspectos.

Como se señala por los expertos en estas pruebas, han sido desarrolladas, en su mayoría, desde paradigma psicodinámico: se basan en que con un mínimo de estructura e instrucción, provoca la proyección del mundo interno del sujeto.

Hay que aseverar que no son estrictamente pruebas de proyección, sino pruebas de mecanismos mentales, de dinamismos de personalidad y que incluyen, entre otros, la proyección.

Efectivamente, además de la posible influencia de los mecanismos de proyección otros intervienen en la respuesta del sujeto que siempre es fruto de su personalidad de manera global y estable, aun cuando hay test que muestran más aspectos circunstanciales que manifestaciones estables, por ejemplo el test de completar frases y el T.A.T, mientras que el Rorschach, se considera como capaz de detectar aspectos estables de la personalidad.

P. Soldano (2007) señala que entre las limitaciones de este tipo de pruebas se encuentra que debido a los problemas de clasificación, la mayoría de estas técnicas no logran cumplir los estándares convencionales de confiabilidad y validez.

Sin embargo, el uso en grupos de pacientes se ha logrado establecer la coincidencia de determinadas respuestas que le son típicas a las características psicopatológicas a las cuales se les ha denominado como decía con anterioridad signos patognomónicos de una entidad. Permitiendo establecer hipótesis para su comprobación posterior por diversos medios de psicodiagnóstico.

Es evidente que los deportistas son personas que como tendencia poseen una extraordinaria salud mental y que en este caso se trata más de diagnóstico de patologías de la caracterización de la personalidad del deportista.

Desde una perspectiva que considera el Principio de la Personalidad en estas pruebas se podrían en evidencia aspectos de las configuraciones de la personalidad.

Sucede que el sujeto "se proyecta a sí mismo", es decir, se refleja directamente. Esto podía acontecer, según las características de cada técnica, en distintos aspectos, pero el fenómeno continúa siendo el mismo. Así, en las pruebas de relatos de historias, lo que dice el sujeto del protagonista de la historia se puede aplicar a él mismo; se identifica al sujeto y al héroe de la historia, como una de las hipótesis posibles que debemos de comprobar, por ejemplo En los



dibujos, especialmente en el de la figura humana de K. Machover, se supuso que el autor que realiza el dibujo venía a trazar su propio retrato.

P. Soldano (2007) enfatiza que toda respuesta ante el material proyectivo es significativa y será entendida como un signo de la personalidad del sujeto.

Siguiendo las experiencias con el test de la figura humana de K. Machover, Supone la existencia de una proyección:

a). Especular: el sujeto encuentra en la imagen de otros, como en un espejo, las características que pretende que son suyas; puede, a su vez verificarse de modo indicativo (por ejemplo, un niño enfermo dibujo un cuerpo atrofiado) o de modo optativo (por ejemplo, relatando una historia de afecto cuando padece de carencia afectiva).

b). Proyección catártica, atribuyendo a la imagen de otro las características que él mismo tiene y rechaza de sí.

c). Proyección complementaria por la que se atribuye a los demás sentimientos o actitudes que justifican los propios.

d). Proyección directa. El sujeto se refleja tal como él cree que es. Quizá tal como es. Pero estas dos versiones no son equivalentes; es más presentan justamente el problema del diagnóstico.

e). Proyección optativa: los que el sujeto desea ser, y justamente no lo es.

f). Proyección defensiva.

Dejo a la consideración de Uds. profundizar en estas técnicas. Sus fundamentos, historia que se remonta a tiempos anteriores al psicoanálisis de Freud.